

PARADIGMAS EPISTEMOLÓGICOS Y MÉTODOS PEDAGÓGICOS: HACIA UNA ENSEÑANZA CRÍTICA Y TRANSFORMADORA EN LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA

EPISTEMOLOGICAL PARADIGMS AND PEDAGOGICAL METHODS: TOWARDS CRITICAL AND TRANSFORMATIVE TEACHING IN CONTEMPORARY EDUCATION

Nancy, Bolívar

Ingeniero Forestal Universidad de Los Andes. MSc. en Ingeniería Ambiental Universidad Nacional Experimental de Los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ). Docente Tiempo completo. UNELLEZ-VIPI. Doctorante en Educación. <https://orcid.org/0009-0000-3903-3449>. Correo electrónico: nancymbdo@gmail.com

Alberto, García

Ingeniero Agrónomo UNELLEZ. MSc. en Gerencia Pública UNELLEZ. Docente Tiempo completo. UNELLEZ-VIPI. Doctorante en Educación. <https://orcid.org/0009-0007-4145-8201>. Correo electrónico: profealberto77@gmail.com

Inirida, Loreto

Ingeniero Industrial Universidad Nacional Experimental del Táchira. MSc. en Administración mención Gerencia General. Dra. en Ambiente y Desarrollo UNELLEZ. Docente a Dedicación exclusiva. UNELLEZ-VIPI. Doctorante en Educación. <https://orcid.org/0000-0002-7481-4459>. Correo electrónico: iniloreto@gmail.com.

Autor de correspondencia: nancymbdo@gmail.com.

Recibido: 29/11/2024 **Admitido:** 17/03/2025

RESUMEN

La epistemología, ciencia que estudia la obtención y validación del conocimiento, influenciada por los momentos, lugares, contextos y circunstancias de diferentes grupos humanos. Este proceso ha involucrado diversas ideas, creencias y prácticas. En el ámbito educativo, el conocimiento transmitido y evaluado es esencial desde la modernidad y la postmodernidad, especialmente considerando las desigualdades sociales en un mundo globalizado con nuevos desafíos epistemológicos. Los paradigmas epistemológicos de ambas épocas son clave para entender la evolución del pensamiento educativo: la modernidad se enfoca en la objetividad y la razón, mientras que la postmodernidad ofrece una visión más plural y cuestiona la universalidad del conocimiento, abriendo espacio a diversas perspectivas. La educación contemporánea necesita un enfoque integral que combine métodos inductivos y deductivos, la pedagogía crítica, y los paradigmas modernos y postmodernos para abordar los complejos desafíos epistemológicos y sociales. La perspectiva moderna ha establecido un marco de objetividad y racionalidad en la educación y la ciencia. Sin embargo, los paradigmas postmodernos cuestionan las verdades universales y abren espacio para la pluralidad de voces, especialmente las históricamente marginadas. Este diálogo fomenta una mayor inclusividad en la producción del conocimiento, una visión crítica del poder y una comprensión más profunda de las dinámicas educativas.

Palabras Clave: Epistemología, paradigmas modernos y postmodernos, método inductivo y deductivo.

ABSTRACT

Epistemology is the science that studies the acquisition and validation of knowledge, influenced by the times, places, contexts and circumstances of different human groups. This process has involved

diverse ideas, beliefs and practices. In the educational field, the knowledge transmitted and evaluated is essential from modernity and postmodernity, especially considering social inequalities in a globalized world with new epistemological challenges. The epistemological paradigms of both eras are key to understanding the evolution of educational thought: modernity focuses on objectivity and reason, while postmodernity offers a more plural vision and questions the universality of knowledge, opening space to diverse perspectives. Contemporary education needs a comprehensive approach that combines inductive and deductive methods, critical pedagogy, and modern and postmodern paradigms to address complex epistemological and social challenges. The modern perspective has established a framework of objectivity and rationality in education and science. However, postmodern paradigms question universal truths and open space for a plurality of voices, especially those historically marginalized. This dialogue fosters greater inclusiveness in the production of knowledge, a critical view of power, and a deeper understanding of educational dynamics.

Keywords: Epistemology, modern and postmodern paradigms, inductive and deductive method.

INTRODUCCIÓN

En términos generales, la epistemología se refiere a la ciencia que estudia cómo se obtiene y valida el conocimiento. Es razonable afirmar que esta disciplina está sujeta a los momentos, lugares, contextos y circunstancias de las diferentes agrupaciones humanas. Así, la obtención y validación del conocimiento ha implicado diversas ideas, creencias, formas, modos, prácticas, modelos o paradigmas. Estos pueden agruparse en teológicos, basados en ideas, creencias y fe religiosa, y no teológicos o científicos, centrados en la razón.

De éste último y del aludido espectro de momentos y lugares de civilizaciones, en la denominada era o época Antigua y en la llamada región cuna de la cultura occidental, para entonces Hélade (hoy Grecia), uno de sus exponentes, Aristóteles (384-322 a.C.), estableció bases de la investigación científica, mediante el enfoque cíclico entre inducción y deducción (Mark, 2019), los cuales corresponden a estructuraciones del razonamiento, en el primero de los casos, partir de lo particular (observaciones o ideas) a lo

general mediante la extrapolación; mientras que el otro, inverso o complementario, va de lo general (teorías) a lo particular, dinámicas relevantes en la construcción del conocimiento.

Conocimiento transmitido, evaluado, enseñado y mejorado, mediante la educación, proceso civilizatorio, que ha sido, es y será relevante, sobremanera a partir de la modernidad y postmodernidad, siendo esencial un abordaje integral máxime las desigualdades sociales en un mundo cada vez más globalizado con nuevos desafíos epistemológicos.

De allí que los métodos inductivo y deductivo, pilares tradicionales de la enseñanza, deben ser analizados no solo como herramientas pedagógicas, sino también en relación con la pedagogía crítica, que busca una educación emancipadora y transformadora, que según Lima y Soto (2020), propicia una concientización que permite a los sujetos oprimidos identificar y transformar las raíces de su situación. Este enfoque es especialmente relevante en el contexto del Sur, donde las condiciones de desigualdad estructural exigen

una pedagogía que potencie la participación activa y el pensamiento crítico.

Considerar los paradigmas epistemológicos de la modernidad y postmodernidad, es fundamental para entender la evolución del pensamiento educativo. De ambos puede decirse que, el primero se centra en la objetividad y la razón, el segundo introduce una visión más plural, cuestiona la universalidad del conocimiento, abriendo espacio para diversas perspectivas. Esta dicotomía se proyecta sobre la investigación educativa, donde las verdades absolutas se enfrentan a enfoques que reconocen la fragmentación y la subjetividad.

En lo contemporáneo, la educación no se limita a la comprensión de esos métodos, dado que, en el marco de una educación crítica, los conceptos de subalternación y substantivo adquieren relevancia. La subalternación se refiere a la marginación de ciertos grupos y saberes en la producción del conocimiento educativo, mientras que lo substantivo representa la búsqueda de lo esencial y significativo en el conocimiento. La relación entre ambos radica en que la superación de la subalternación es clave para alcanzar un conocimiento educativo más profundo y transformador, capaz de reflejar las realidades sociales e impulsar cambios significativos en la práctica educativa.

Puede que, en comparación con otros momentos, actualmente la educación enfrenta con mayor énfasis, desafíos complejos que

requieren un enfoque multidimensional, por lo que una breve reseña del cómo la educación hace uso de esos dos métodos, además de denotar sus contrastes, puede contribuir a que el lector visualice complementariedades, puntos de conexión o integración, u otras precisiones convenientes a necesarias de ser compartidas. Por lo anterior expuesto, el propósito de esta investigación es indagar acerca de los paradigmas epistemológicos y métodos pedagógicos, como un camino hacia una enseñanza crítica y transformadora en la educación contemporánea.

EL MÉTODO INDUCTIVO EN LA EDUCACIÓN

Según Dávila (2006), el método inductivo en la educación se basa en la observación de experiencias concretas, la experimentación directa y la recopilación de datos específicos, a partir de los cuales se formulan generalizaciones o principios teóricos. En otras palabras, los estudiantes aprenden a partir de la experiencia directa y de situaciones particulares para extraer conclusiones más amplias.

En un contexto educativo, este enfoque se manifiesta cuando los docentes facilitan el aprendizaje a través de la experimentación, la resolución de problemas y el análisis de casos. Los estudiantes exploran problemas del mundo real y, a partir de su análisis, comienzan a identificar patrones y a formular hipótesis o principios generales. Un ejemplo claro es la educación basada en problemas, donde los

estudiantes deben investigar un tema o resolver una situación práctica antes de llegar a una conclusión o desarrollar una teoría. (Incháustegui, 2019).

En lo que respecta, al enfoque del método inductivo señala el mismo autor que está estrechamente vinculado con las teorías del constructivismo, particularmente con las ideas de Jean Piaget y Lev Vygotsky. En el constructivismo, se considera que el conocimiento no es transmitido directamente del docente al estudiante, sino que se construye activamente a través de la interacción con el entorno y las experiencias. El constructivismo piagetiano sostiene que el aprendizaje ocurre cuando los estudiantes interactúan con su entorno y ajustan sus estructuras cognitivas (esquemas) a las nuevas experiencias. A través de la observación y la manipulación de su entorno, los estudiantes inducen patrones y principios que luego pueden aplicar a otros contextos. Este enfoque favorece la enseñanza inductiva, donde se parte de actividades concretas y luego se extraen generalizaciones.

Por otro lado, el constructivismo social de Vygotsky subraya la importancia del contexto social y el lenguaje en la construcción del conocimiento. En este sentido, los estudiantes no solo inducen principios de sus propias experiencias, sino que también lo hacen a través de la colaboración con otros, la mediación del profesor y el uso del lenguaje para formalizar sus ideas.

EL MÉTODO DEDUCTIVO EN LA EDUCACIÓN

En cuanto al método deductivo Dávila, (*ob. cit*) parte de principios o teorías generales que luego se aplican a casos particulares o situaciones específicas. En la educación, el método deductivo implica que los estudiantes comienzan con reglas o principios preestablecidos y luego los utilizan para resolver problemas o comprender situaciones concretas.

En las aulas, este enfoque tradicional ha sido ampliamente utilizado en la educación, especialmente en modelos educativos basados en la transmisión de información donde los estudiantes aprenden primero las reglas o fórmulas generales y luego las aplican en ejercicios o situaciones particulares. En este sentido, el docente desempeña un papel más activo en la transmisión de conocimientos, mientras que los estudiantes están más centrados en la comprensión y aplicación de las teorías o principios enseñados, el docente establece las reglas, y el estudiante aprende aplicándolas de manera repetitiva hasta dominar las habilidades o conocimientos requeridos. Este enfoque, aunque criticado por su rigidez, sigue siendo relevante en el aprendizaje de habilidades altamente estructuradas, como las matemáticas y los lenguajes formales.

COMPARACIÓN ENTRE AMBOS ENFOQUES EN LA EDUCACIÓN

Al comparar los métodos cada uno tiene ventajas como desventajas, sin embargo, ambos pueden complementarse en la enseñanza:

-La enseñanza inductiva permite desarrollar el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la autonomía, útil en áreas donde los estudiantes necesitan explorar y descubrir conocimientos por sí mismos, como en ciencias sociales y proyectos interdisciplinarios, mientras que en la enseñanza deductiva es más eficiente para transmitir conocimientos preestablecidos y sistematizados. Es esencial en disciplinas que requieren precisión, como las ciencias básicas como la matemática, física, química o el aprendizaje de idiomas.

-La educación actual tiende a utilizar ambos enfoques de manera complementaria. Por ejemplo, un docente puede introducir un tema de manera inductiva, permitiendo que los estudiantes exploren conceptos a través de actividades prácticas, y luego consolidar el aprendizaje de manera deductiva, proporcionando las reglas o teorías subyacentes.

En este sentido, las teorías pedagógicas contemporáneas, como el aprendizaje basado en competencias, favorecen un enfoque mixto, donde los estudiantes son primero expuestos a experiencias de aprendizaje inductivo (exploración de problemas, experimentación)

y luego se les enseña el contenido deductivo necesario para formalizar su comprensión.

La educación basada en competencias se define como un enfoque sistemático que se centra en lo que los estudiantes son capaces de hacer al finalizar un proceso educativo. (Obaya, Vargas y Delgadillo, 2010). Este modelo enfatiza la aplicación práctica del conocimiento y la integración de habilidades, actitudes y valores en el aprendizaje. La evaluación en este contexto se basa en la capacidad del estudiante para aplicar lo aprendido en situaciones reales, lo que requiere un enfoque activo y participativo en el aula.

Este modelo prioriza la aplicación práctica del conocimiento en situaciones reales y requiere un enfoque activo en el aula. Los métodos inductivo y deductivo juegan un papel crucial en este proceso: el inductivo permite a los estudiantes construir teorías a partir de experiencias concretas, mientras que el deductivo facilita la aplicación de principios teóricos a problemas específicos. Ambos enfoques enriquecen el aprendizaje, fomentando un proceso más significativo y duradero, alineado con las demandas del mercado laboral actual. La evaluación en este contexto se basa en la capacidad del estudiante para aplicar lo aprendido, lo que promueve el desarrollo de competencias prácticas y transferibles, necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

En tanto que, la pedagogía crítica y los enfoques inductivo y deductivo, desde la perspectiva de la pedagogía crítica de Paulo Freire, es fundamental que el proceso educativo no se limite a la transmisión deductiva de conocimientos preestablecidos, sino que fomente la capacidad crítica del estudiante (Palmett, 2020). Esto significa que, aunque los enfoques deductivos son útiles, deben estar acompañados por prácticas inductivas que promuevan la reflexión crítica y la transformación social.

Se hace necesario considerar que tanto la educación basada en competencias y la pedagogía crítica, el aprendizaje es un reto para los docentes en encontrar un equilibrio adecuado entre ambos enfoques. Al integrar estrategias inductivas y deductivas, los docentes pueden fomentar tanto la comprensión profunda de principios generales como la capacidad de los estudiantes para aplicar esos principios en situaciones diversas y complejas. De esta forma, el uso de ambos métodos en la educación no solo mejora el aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos reales con una mente crítica y flexible.

PARADIGMAS MODERNIDAD VS POSTMODERNIDAD

De acuerdo con Rodríguez (2007), la modernidad es un paradigma basado en un proceso histórico que se inicia con figuras como Galileo y Descartes, quienes introdujeron elementos de categorías sobre el

discurso científico. Se caracteriza por la búsqueda de la razón y la objetividad, dominado por el positivismo, se basa en la unión del conocimiento y la razón, con raíces históricas en el Iluminismo y el Renacimiento que se caracteriza por la observación y la experimentación como métodos de investigación.

Según la misma autora, los paradigmas metateóricos postmodernos es una corriente filosófica, cultural y artística que comenzó a desarrollarse en la segunda mitad del siglo XX, que surge como una crítica a la modernidad, promoviendo una visión más plural y subjetiva del conocimiento. En la postmodernidad se cuestiona la objetividad y se reconoce la existencia de múltiples verdades y realidades caracteriza por la desconfianza hacia las narrativas totalizadoras y la aceptación de la diversidad de enfoques y realidades.

PARADIGMAS METATEÓRICOS POSTMODERNOS

Los paradigmas metateóricos en la postmodernidad implican un enfoque crítico que va más allá de las teorías tradicionales. Estos paradigmas no son teorías en sí mismas, sino una reflexión sobre las bases filosóficas y metodológicas que subyacen a las teorías. De acuerdo con Colom (1971), en el contexto postmoderno, estos paradigmas se caracterizan por:

- Pluralidad de verdades: Los paradigmas postmodernos rechazan la existencia de una única verdad

universal. En su lugar, reconocen la existencia de múltiples formas de entender la realidad, que dependen de las perspectivas culturales, sociales y subjetivas desde las cuales se observa el mundo.

- Cuestionamiento del conocimiento tradicional: Estos paradigmas metateóricos postmodernos desafían las nociones de objetividad, neutralidad y progreso asociadas con la modernidad y el positivismo. Se considera que todo conocimiento está influido por contextos históricos, sociales y de poder.
- Interdisciplinariedad: Los paradigmas postmodernos promueven un enfoque interdisciplinario, integrando diversas áreas del conocimiento para comprender fenómenos complejos. Esto incluye ciencias sociales, filosofía, literatura, y más, abriendo espacio para la hibridación de saberes.
- Subjetividad y fragmentación: Al rechazar las narrativas totalizadoras, los paradigmas postmodernos valoran la subjetividad y la experiencia individual. La fragmentación del conocimiento es una característica central del postmodernismo, donde se acepta que el conocimiento es parcial y situado.
- Crítica al poder y a las estructuras jerárquicas: Se promueve una

descentralización del saber, permitiendo que voces subalternas, antes marginalizadas, ocupen un lugar en el discurso académico y social.

Se presenta una dicotomía entre estos paradigmas, por un lado, la modernidad que ofrece una visión optimista de la capacidad humana para conocer y dominar el mundo mediante la razón, crucial para generar conocimiento confiable basado en el método científico, sin embargo según sus detractores excluye otras formas de conocimiento que no pueden ser verificadas empíricamente, como las experiencias subjetivas, las interpretaciones culturales o los saberes no occidentales, mientras que la postmodernidad es más escéptica y resalta las limitaciones del conocimiento objetivo y las verdades universales, permite una mayor inclusión de voces diversas y de formas alternativas de conocimiento. Al igual que en el modernismo también tiene detractores que argumentan que al fragmentar tanto el conocimiento y rechazar las verdades universales, se puede llegar a un relativismo extremo donde no es posible distinguir entre conocimientos más o menos válidos, lo que puede llevar a una crisis de legitimación del conocimiento. Este contraste refleja una profunda diferencia filosófica en la manera de concebir el mundo y, en el campo de la investigación, conduce a enfoques radicalmente diferentes.

A modo de ejemplo a este paradigma del postmodernismo entre muchos se tiene al

premio Nobel de Literatura, nuestro gran latinoamericano Gabriel García Márquez es considerado postmoderno porque desafía las convenciones tradicionales y ofrece una visión crítica y plural de la realidad, su obra refleja las principales características del postmodernismo, como el realismo mágico, el cuestionamiento de la verdad y la historia, la fragmentación narrativa, la intertextualidad, y la pluralidad de perspectivas. En tal sentido, los docentes los hemos estado usando en el quehacer de la enseñanza-aprendizaje tratando de amoldarlos de acuerdo a las circunstancias de espacio y tiempo. Sin embargo, también como docentes nos preguntamos si es la época del postmodernismo con sus pros y sus contras ¿qué vendrá después?

SUBALTERNACIÓN Y SUBSTANTIVA

En el marco de los estudios sociales y filosóficos postmodernos o contemporáneos, los conceptos de subalternación y substantiva emergen como categorías fundamentales para comprender las dinámicas de poder y conocimiento en las sociedades. En el contexto de la educación desde una perspectiva crítica, relacionando la subalternación y la substantiva con la producción y validación del conocimiento educativo. Sáez (2016), analiza la subalternación como la exclusión o marginalización de ciertos sujetos o saberes dentro de la construcción del conocimiento educativo. En este sentido, la subalternación se refiere a cómo determinados grupos, particularmente aquellos que están en

desventaja social, económica o política, quedan relegados de las dinámicas de producción de conocimiento. Este proceso crea jerarquías de poder que definen qué saberes son legítimos y cuáles quedan fuera del discurso académico. La subalternación dentro de la investigación educativa, entonces, pone de relieve la invisibilización de las voces que no pertenecen a las esferas dominantes de la educación, lo cual perpetúa una visión hegemónica de la disciplina.

Por otro lado, lo substantivo se refiere a la esencia y el núcleo fundamental del conocimiento en la educación. Tal como sostiene el mismo autor, que la investigación educativa debe centrarse en lo que es significativo para la comprensión y transformación de la realidad educativa. Aquí, lo substantivo no es solo lo que está en el centro del discurso académico, sino lo que permite una comprensión profunda y crítica de los fenómenos educativos. Este concepto se vincula con la capacidad de la investigación para trascender los aspectos superficiales e ir al fondo de las dinámicas educativas, enfocándose en lo que realmente importa para mejorar las prácticas educativas y generar cambios sociales.

La relación entre ambos conceptos, radica en la necesidad de cuestionar las formas en que el conocimiento educativo ha sido estructurado y validado históricamente. La subalternación es un obstáculo para alcanzar lo substantivo, ya que, al excluir ciertas voces y experiencias, se

pierde una parte importante de la comprensión profunda y holística de la educación.

Ambos conceptos contribuyen a una comprensión crítica de la educación como disciplina académica al desafiar las estructuras tradicionales de producción de conocimiento. Para Sáez, (2016), es necesario recuperar las voces subalternas y darles un lugar en la investigación educativa, de modo que la disciplina se convierta en un espacio más inclusivo y reflexivo. Esta perspectiva crítica permite no solo un análisis más rico y plural de la educación, sino también una oportunidad para transformar las prácticas educativas desde una base más equitativa y representativa.

CONSIDERACIONES FINALES

- La educación contemporánea requiere un abordaje amplio que integre los métodos inductivo y deductivo, la pedagogía crítica, y los paradigmas modernos y postmodernos, con el fin de enfrentar los complejos desafíos epistemológicos y sociales. La enseñanza no puede limitarse a la transmisión de conocimientos preestablecidos (deductivo), ni depender exclusivamente de la construcción de teorías a partir de la experiencia (inductivo). Es necesario un equilibrio que fomente la reflexión crítica, la autonomía, y la aplicación práctica del conocimiento, reconociendo las particularidades de cada disciplina.
- La perspectiva moderna ha sido esencial para establecer un marco de objetividad y racionalidad en la educación y la ciencia, pero los paradigmas postmodernos nos invitan a cuestionar las verdades universales y a abrir espacio para la pluralidad de voces y conocimientos, especialmente aquellos que han sido marginados históricamente. Este diálogo entre modernidad y postmodernidad permite una mayor inclusividad en la producción del conocimiento, una visión crítica del poder y una comprensión más profunda de las dinámicas educativas.
- Los conceptos de subalternación y substantiva nos recuerdan que, para avanzar en la investigación educativa, es fundamental integrar las voces y experiencias de los grupos marginados. Solo así podremos llegar a lo substantivo, es decir, a lo verdaderamente esencial en la educación, para generar una transformación profunda que impacte tanto en las prácticas pedagógicas como en las estructuras sociales. Al integrar estos elementos, la educación se convierte en un proceso emancipador, capaz de responder a las necesidades de un mundo en constante cambio.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- Colom, A. (1997). Postmodernidad y educación. Fundamentos y perspectivas. Educación Cultura. Volumen 1: 7-17. [En línea]. Disponible en: file:///C:/Users/Personal/Downloads/adminRACO,+Educaci%C3%B3+i+Cultura_1997v10p007.pdf. [Consulta: 2024, noviembre 18].
- Dávila, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo dentro del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. Laurus, vol. 12, núm. Ext, 2006, pp. 180-205. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. [En línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/761/76109911.pdf>. [Consulta: 2024, noviembre 17].
- Incháustegui, J. (2019). La base teórica de las competencias en educación. La revista venezolana de educación. Educere. Vol. 23, núm. 74, pp. 57-67. Universidad de los Andes. Mérida Venezuela. [En línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/356/35657597006/html/>. [Consulta: 2024, noviembre 18].
- Lima, J. y Soto, D. (2020). Paulo Freire y la pedagogía crítica: Su legado para una nueva pedagogía desde el sur. Revista Ibero-Americana de Estudios de Educación, vol. 15, núm. 3, pp. 1072-1093. [En línea]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/6198/619865690003/html/>. [Consulta: 2024, noviembre 20].
- Mark, J. (2019). Aristóteles. Enciclopedia de la Historia del Mundo. Traducido al español por Luján, M. Mayo 22. [En línea]. Disponible en: <https://www.worldhistory.org/trans/es/1-355/aristoteles/>. [Consulta: 2024, noviembre 27].
- Obaya, A., Vargas, Y. y Delgadillo, G. (2010). Aspectos relevantes de la educación basada en competencias para la formación profesional. Educación química, 22(1), 63-68, 8 de diciembre de 2010. Universidad Nacional Autónoma de México. [En línea]. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-893X2011000100011. [Consulta: 2024, noviembre 24].
- Palmett, A. (2020). Métodos inductivo, deductivo y teoría de la pedagogía crítica. Petroglifos. Revista Crítica Transdisciplinar 3(1): 36-42 enero-junio 2020. [En línea]. Disponible en: https://petroglifosrevistacritica.org/wp-content/rep/2020_030105.pdf. [Consulta: 2024, noviembre 28].
- Rodríguez, E. (2007). Una aproximación a los conceptos: paradigma, modernidad y postmodernidad. Educare. Volumen 11. N°1, abril 2007. [En línea]. Disponible en: <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/338>. [Consulta: 2024, noviembre 29].

Sáez, R. (2016). Teoría de la educación: Conocimiento de la educación, Investigación, disciplina académica. Revista Virtual Redipe: Año 5 Volumen 8. Agosto, 7 de 2016. [En línea]. Disponible en:
file:///C:/Users/Personal/Downloads/Dialnet-TeoriaDeLaEducacionConocimientoDeLaEducacionInvest-6064996%20(1).pdf.
[Consulta: 2024, noviembre 24].